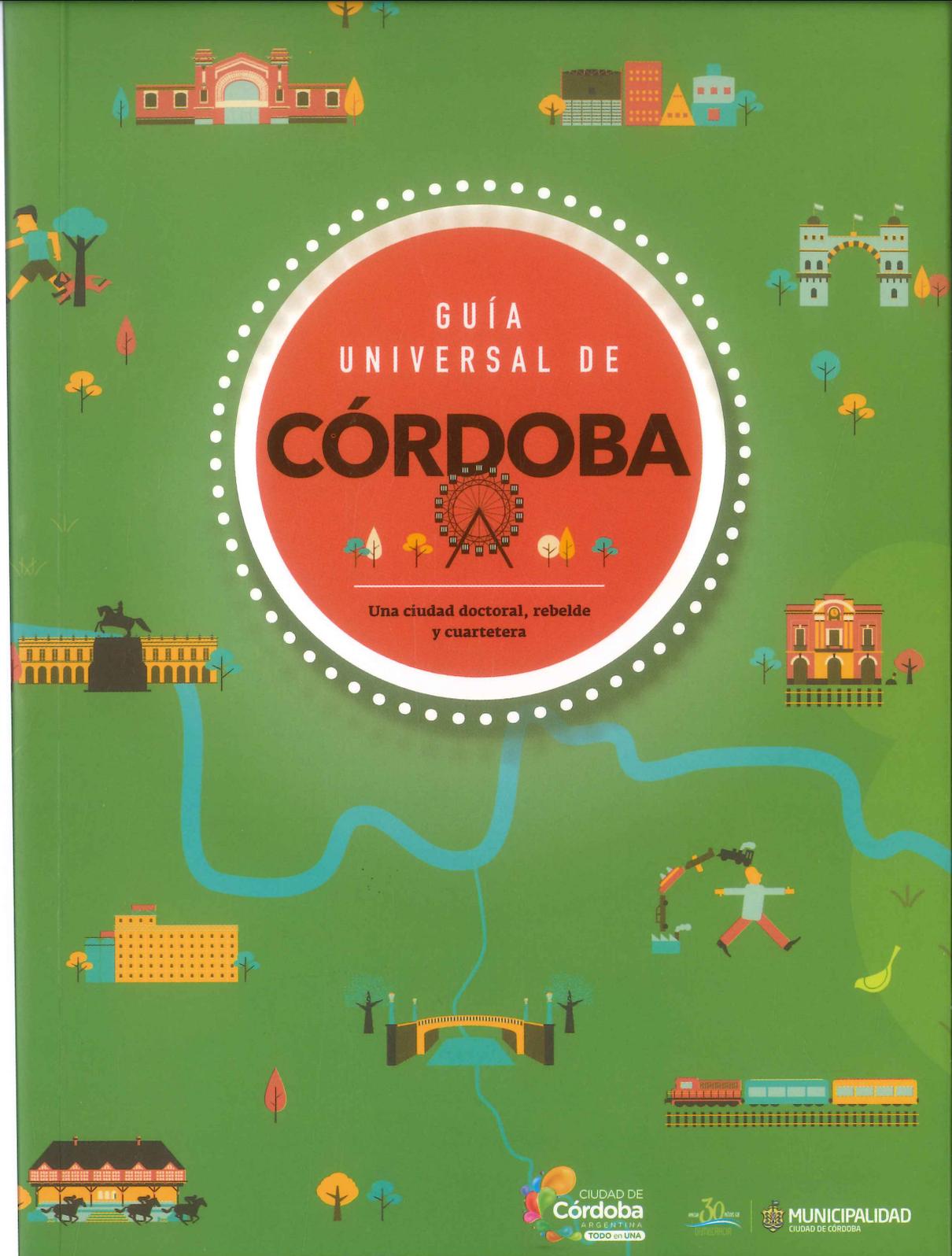


GUÍA
UNIVERSAL DE
CÓRDOBA

Una ciudad doctoral, rebelde
y cuartetera





Aeropuerto Internacional Córdoba



Nueva Terminal de Ómnibus



Arco de Córdoba (acceso Ruta 9) iluminado



Nuevo Aeropuerto "Pajas Blancas"

Ciudad de Córdoba

Cuatro siglos de historia y desarrollo

Córdoba, ciudad universitaria e industrial, está ubicada en el centro del país. Por su situación geográfica ha sido desde su fundación, el 6 de julio de 1573, un punto de encuentro para el comercio y la cultura entre las distintas regiones del actual territorio nacional. La llaman "La Docta" por su población universitaria y "Córdoba de las Campanas" por el legado jesuita. Está atravesada de oeste a este por el río Suquía, nombre con que los originarios bautizaron el curso de agua, y está recorrida de sur a norte por el cauce del arroyo La Cañada.

La ciudad se erige en la llanura Pampeana, en la puerta de acceso a las sierras. La mancha urbana que partió de un trazado en forma de damero clásico colonial, se extiende sobre ambas márgenes del río Suquía, sobre la primera y segunda barranca, llegando incluso a unirse con localidades serranas. El trazado urbano está conformado por un área central, comercial y administrativa, y sucesivos cordones residenciales e industriales, que se mezclan en zonas llanas, pendientes suaves y colinas bajas. El tejido se corresponde, como en toda ciudad de escala, con la construcción identitaria material e inmaterial que dejaron los sucesivos períodos históricos y sus características políticas y socioeconómicas durante poco más de cuatro siglos. Hoy la ciudad se extiende hacia algunas localidades que en otro tiempo estaban retiradas de la capital, como Alta Gracia al sur, Río Ceballos al norte, Pilar al este y Carlos Paz al oeste.

Claves históricas

Siglos XVI-XVII

Francisco Álvarez de Toledo, virrey del Perú (1569-1581) ordenó la fundación de la ciudad a Jerónimo Luis de Cabrera, quien lideraba la expedición que pisó suelo comechingón, como lo denominaban los pueblos originarios de la región, el 24 de junio de 1573. Algunas investigaciones establecen que fueron unos 110 legionarios los que arribaron con el fundador al así llamado país de los Comechingones.

El 6 de Julio del mismo año, Cabrera fundó la ciudad con el nombre de Córdoba de la Nueva Andalucía en homenaje a los ancestros de su esposa, Luisa Martel de los Ríos, oriundos de la región andaluza española. La ciudad mantuvo ese nombre hasta unos 40 años después de su creación. También se la designaba con el nombre de "Córdoba la Llana", en virtud de algunas similitudes con su par de España, ubicada en una llanura, a la vista de una sierra, y por la posición del río Guadalquivir en España.

El acto de fundación se realizó en la margen izquierda del río Suquía, en lo que hoy son las barrancas de barrio Yapeyú, al noreste del área central.

La ciudad fue creada con carácter provisorio, como consta en una resolución que Jerónimo Luis de Cabrera firmó un día antes de la fundación. El 11 de marzo de 1574 Cabrera dispuso el traslado a su actual ubicación por considerar que el sitio era más conveniente para la provisión de agua para riego, aunque el traslado definitivo ocu-

rió años después, el 11 de julio de 1577, y fue dispuesto por el Teniente Gobernador don Lorenzo Suárez de Figueroa, quien cambió la traza en cuanto a dirección de las calles, ubicación de la plaza mayor y división de solares. El nuevo trazado da cuenta de una ciudad de 10 cuadras de largo por 7 de ancho. La arquitectura era sumamente austera, y la piedra era el material más utilizado en la construcción, también ladrillos y adobones. Las viviendas se ubicaron alrededor de la plaza mayor.

En 1580 comenzó la construcción de la Iglesia Catedral, cuya obra terminó casi 200 años después, en 1758. La Orden de la Compañía de Jesús se estableció definitivamente en Córdoba en 1599. La acción de la orden de Loyola generó un formidable desarrollo de la educación, la música, la arquitectura e incluso la economía, especialmente en las diferentes estancias situadas fuera de la ciudad.

Con la designación de la ciudad como sede del Obispado de Tucumán y la fundación del Noviciado, del Colegio Máximo (base de la actual universidad) y del Colegio Nuestra Señora de Monserrat, la aldea se transformó en un faro que irradió la educación y el comercio hacia las distintas regiones del vasto territorio al sur del continente, y en paso obligado entre Lima y Buenos Aires. A los jesuitas se debe la introducción de la primera imprenta del territorio.

El templo de la Compañía de Jesús comenzó a ser levantado en 1650. El trabajo de los nativos fue sustancial para su edificación, y el templo fue consagrado en 1671. Es el más antiguo que existe en la ciudad y fue declarado como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

La construcción del futuro necesitó de una fuerza de trabajo que la ciudad no tenía, por lo que el 27 de abril de 1588 se dio inicio al comercio de esclavos. De acuerdo al empadronamiento del año 1779, en la ciudad y campaña había 14892 negros y mulatos libres, y 6338 negros y mulatos esclavos. En contraste, el registro acusó una población de 17340 españoles y 5482 aborígenes.

El jesuita Alonso Barzana -quien tradujo los catecismos al quechua y al aymara- escribe el 8 de septiembre de 1594 a su hermano Juan Sebastián, que “mucha gente de Córdoba es dada a cantar y bailar, y después de haber trabajado y caminado todo el día, bailan y cantan en coros la mayor parte de la noche”.

En carta a la realeza española, el gobernador del Tucumán, Ángel de Peredo, escribía en 1671 que “la ciudad de Córdoba es la más populosa y de más lustre de estas provincias”.



Siglo XVIII

Según un acta del Cabildo, fechada en enero de 1760, la población regional ascendía a 22 mil habitantes de los cuales 1500 eran españoles y los restantes se dividían entre mestizos, mulatos y negros. En 1776 el Rey Carlos III crea el Virreinato

del Río de la Plata, y en 1785 la ciudad se convierte en la capital de la Intendencia de Córdoba del Tucumán, comprendiendo los actuales territorios provinciales de Córdoba, La Rioja y la región de Cuyo.

A fines de 1784 llega a Córdoba el Marqués Rafael de Sobre Monte luego de ser designado Gobernador Intendente de la Intendencia de Córdoba del Tucumán. Su gestión de gobierno puso énfasis en el mejoramiento de la ciudad y los servicios, dotándola de avances en materia de provisión de agua corriente, empedrado y limpieza de la vía pública, dispuso además el alumbrado de algunas calles. Construyó el primer puente sobre el arroyo La Cañada, a la altura de la actual calle 27 de Abril, y defensas en el río Suquía para evitar inundaciones. Sobre Monte mandó construir el paseo de la Alameda, que hoy lleva su nombre, en el que había un gran estanque que subsistió hasta 1916. En el orden cultural introdujo la Cátedra de Instituta, antecedente de la enseñanza del Derecho en la Universidad. Reglamentó los gremios de plateros, herreros, albañiles, carpinteros, pintores, sastres, zapateros, músicos y barberos.



Siglo XIX

En 1820 la provincia se había declarado soberana y libre de las otras. Poco tiempo después ratificó su carácter soberano con la aprobación, en 1821, del Reglamento Provisorio para el Régimen y Administración de Córdoba, que constituyó la división de poderes y el primer código de derechos y garantías individuales.

En 1822 el gobernador Juan Bautista Bustos dispuso un censo, que acusó 11552 habitantes en la ciudad de Córdoba. Bustos, quien provenía de una distinguida familia de Punilla, apoyó la Universidad de Córdoba y creó escuelas de primeras letras. Uno de los hitos de su gestión fue la compra, mediante suscripción popular, de una imprenta. El instrumento contribuyó a la enseñanza y originó el nacimiento del periodismo cordobés, cuyo primer exponente es El Investigador (1823).

“La libertad de publicar las ideas por la prensa es un derecho tan apreciable al hombre y tan esencial para la conservación de la libertad civil, como necesaria a las luces de un Estado”, dice el Reglamento Provisorio.

Luego de dos períodos de gobierno Bustos dejó el poder, vencido en 1829 por José María Paz en la batalla de La Tablada.

Para 1830 Córdoba contaba con Aduana y Casa de Moneda, las que funcionaron desde 1844 en un edificio sobre la “Calle Ancha”, actual General Paz. En aquella década del '30, Manuel López, “Quebracho”, aprobó la construcción del primer teatro de la ciudad. Esa “Casa de Comedias”, como le llamaban, fue edificada sobre la calle San Martín, a pocos metros del Cabildo.

En mayo de 1840 entró en funciones la Junta de Censura, un órgano destina-

do a regular la actividad teatral, mediante facultades delegadas por el gobernador Manuel López. En 1848 la autoridad eclesiástica con asiento en la Aduana dispuso la quema de libros que habían sido censurados. Los ejemplares fueron entregados al Sargento Mayor de Plaza para que sean pasados por el fuego en los portales del Cabildo "por mano del verdugo", y ante el jefe de policía y el alguacil mayor como testigos.

En 1854, el gobernador de Córdoba, Alejo Carmen Guzmán, y el presidente de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza, acordaron el traspaso de la Universidad y el Colegio de Monserrat a la jurisdicción nacional. Un cordobés ilustre, Santiago Derqui, quien por entonces era ministro de Instrucción Pública y Culto, determinó que cada provincia podía enviar a cinco jóvenes para estudiar en el Colegio de Monserrat, con los costos de estadía y estudio cubiertos por la Nación.

Corría agosto de 1857 cuando abrió en Córdoba la Academia de la Concepción, para la enseñanza del dibujo. El artista Luis Gonzaga Cony fue su primer director. Tiempo después, la firma de Gonzaga Cony quedará estampada en la pintura *La llegada del ferrocarril a Córdoba* (1870), obra de gran valor testimonial que se conserva en el Museo Evita-Palacio Ferreyra.

La década de 1860 estuvo marcada por conflictos políticos que dividieron a la población y detuvieron la marcha de la ciudad. El acontecimiento de la Guerra del Paraguay estimuló la unidad del pueblo que, en definitiva, rechazará la infortunada empresa. La población de Córdoba sufría en 1866 la aparición de un enemigo endémico, el cólera.

Hacia fines de 1869 el alumbrado de gas se extendía en la ciudad, las calles lucían nomenclatura y las viviendas eran identificadas con numeración. En 1870 regresaron los sobrevivientes del regimiento Córdoba que había luchado con el Paraguay, y ese año entró a la ciudad la primera locomotora del Gran Central, que unía Rosario con Córdoba. Como expresión de los adelantos de la Nación, se instaló la Exposición de Artes y Productos, frente al Paseo Sobremonte. La exposición permaneció exhibida por dos años, y convocó a visitantes de distintos puntos del país, que vinieron a Córdoba atraídos por la muestra. Mientras tanto, el científico estadounidense Benjamín Gould supervisaba la obra del Observatorio Astronómico, inaugurado en 1871. De acuerdo al censo de 1869, la provincia contaba con más de 210 mil habitantes. Ese año Agustín Garzón fundó el pueblo San Vicente, hoy emblemático barrio de la ciudad.

Por aquellos primeros años de la década, comenzaron las obras de la línea del Ferrocarril Central Córdoba, que unirá a la ciudad mediterránea con Tucumán. Paralelamente a los rieles de la máquina se extendían nuevas líneas telegráficas, y nuevos caminos abrían el paso entre Córdoba y las poblaciones aledañas. En 1873 ya eran visibles los trabajos para poner en marcha el servicio de tranvía con tracción a sangre, otro avance que venía a cubrir la necesidad de transporte en la otrora aldea doctoral y pastoril.

El presidente Domingo Faustino Sarmiento no sólo apoyó la observación metódica del cielo nocturno, sino que también promocionó la enseñanza de la mineralogía en la Universidad, creó la Academia Nacional de Ciencias y fomentó la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Estas instituciones eran conducidas por científicos europeos que establecieron residencia en la ciudad. En 1879 abrió la Escuela de Di-

bujo Lineal y Geometría, bajo la tutela de la Municipalidad.

Esta década del siglo fue prolífica en materia de periodismo, muchas de esas páginas eran dedicadas especialmente al acontecer político. A la par del conocimiento, la educación, el comercio y la industria, la cultura también era un valor constitutivo de aquel entonces. Y los teatros representaban aquel valor supremo para los gobiernos y las sociedades. En ese sentido, el Teatro Progreso abrió el 15 de abril de 1877, y será el escenario de la vida artística de la ciudad por mucho tiempo, más adelante abrió el Teatro Edén (1887) en Pueblo San Vicente, y en 1889 inauguró el Teatro Argentino que estaba en las actuales Tablada y General Paz. Años después la ciudad celebró la inauguración del Teatro Rivera Indarte (1891). Entrado el siglo XX abrió el Teatro Odeón (1913), que fue remodelado en 1920 y abrió con el nombre de Teatro Comedia. Particularmente el Teatro Rivera Indarte fue diseñado por Francisco Tamburini y decorado por Arturo Nembrini Gonzaga, los mismos que diseñaron y embellecieron la sede del Banco Provincial, abierta en 1889.

El 13 de agosto de 1880 entraba en funciones la Oficina del Registro de Estado Civil, para inscribir matrimonios, nacimientos y defunciones. La apertura de esta oficina reavivó el conflicto de intereses entre Estado y el orden eclesiástico. Conflicto que se trasladó también a la Escuela Normal de Maestras, abierta el 10 de enero de 1884. La primera directora de la escuela fue la estadounidense Frances Armstrong. Para marcar diferencias con el ideario liberal, monseñor Uladislao Castellano prohibió a los fieles la lectura de los diarios *El Progreso*, *El Interior* y el semanario satírico *La Carcajada*. También en 1894 egresaron los primeros profesionales de la Facultad de Ciencias Médicas.

En 1876 se inauguró el tramo del ferrocarril a San Miguel de Tucumán. En julio de 1878 fue puesta en servicio la primera línea de tranvías que unía el centro con barrio General Paz. El servicio era prestado por la Compañía Tranway de la Ciudad de Córdoba.

En 1881 se inició en San Roque, Sierras Chicas, la construcción de un dique, que provocó rechazos ante el temor por la rotura de la presa. La obra fue inaugurada en 1891, y los ingenieros Eugenio Dumesnil, Carlos Cassafousth, Juan Bialeto Massé y Félix Funes condujeron la empresa en distintos tramos. Otro progreso que influyó en la vida cotidiana de los cordobeses fue el servicio de iluminación eléctrica para domicilios (1888).

En 1883 se crearon las figuras de Intendente y Concejo Deliberante como órganos ejecutivo y legislativo, respectivamente. El primer intendente de la ciudad fue Juan Manuel La Serna, seguido en 1887 por Luis Revol.

En 1886 el proyecto de urbanización de Miguel Crisol dio origen al barrio Nueva Córdoba, un sector de la ciudad que marcó distancia del legado colonial con una arquitectura inspirada en las tendencias parisinas. Se trataba de una propuesta urbanística que tenía como objetivo recuperar una amplia zona del sur mediante el emplazamiento de un barrio residencial y un parque. En 1889 la ciudad pudo disfrutar de un nuevo paseo, el Parque Las Heras, ubicado en la margen izquierda del río Suquía. Hacia fines del siglo se intensificó la formación de los pueblos colonias en el sudeste de la provincia, proceso que se acentuará en las primeras décadas del siglo XX.

Siglo XX



A comienzos del siglo XX la ciudad tenía 90 mil habitantes. Córdoba había cambiado considerablemente su fisonomía debido a la incorporación de un trazado con reminiscencias de las tendencias europeas, que contaba con avenidas bulevares, diagonales, paseos y plazas. Si antes el viajero divisaba las cúpulas de los templos al ingresar a la ciudad, ahora también distinguía la silueta de chimeneas y edificios públicos de gran envergadura. La clase trabajadora, producto de la floreciente industria y el comercio, dio origen a sociedades que unieron a los obreros en defensa de mejores condiciones de trabajo. Leopoldo Lugones fundó el Club Socialista en 1895, y Juan Biale Massé publicó en 1904 el "Informe sobre las clases obreras en el interior del país", que desnudó las paupérrimas condiciones de vida de los asalariados.

La mayor convulsión social de aquel entonces ocurrió en 1918, cuando Córdoba fue el epicentro de un movimiento estudiantil conocido como la "Reforma Universitaria", que luego se extendió con sus premisas académicas y políticas al resto de las universidades del país, América Latina y España. "Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica", declamaba Deodoro Roca, autor del Manifiesto Liminar.

En 1927 se inauguró la Fábrica Militar de Aviones (FMA), punto de partida para el desarrollo de una nueva etapa de la ciudad: la Córdoba Industrial. El primer motor de avión construido en la fábrica fue presentado en 1930. La producción de la FMA se colocaría a fines de la década del 40 entre las más importantes del mundo, en alguna medida gracias al aporte de técnicos alemanes que vinieron a residir en Córdoba luego de la Segunda Guerra Mundial.

Frente a la plaza mayor, en 1928 fue inaugurado el Real Cine Theatre, llamado popularmente El Palacio del Cine y de la Música. La sala ofrecía una variada programación con ciclos como Jueves de moda, Sábados de clásicos y las Fiestas dominicales para niños.

La noche del 15 de enero de 1939 las aguas de La Cañada inundaron toda el área céntrica. A raíz del suceso se iniciaron las obras de encauzamiento definitivo del curso de agua, que finalizaron en 1944 con la apariencia que tiene actualmente.

A partir de 1952, bajo la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, la Fábrica Militar de Aviones diversificó su producción e incluyó la fabricación de motores, automóviles, motocicletas, lanchas y veleros, paracaídas, maquinarias y herramientas diversas.

Esta fábrica se convirtió en piedra angular de la industria pesada del país. A sólo tres años de su creación, Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME) ocupaba alrededor de 10 mil trabajadores, la mayoría técnicos especializados. En su mejor momento llegó a ocupar a más del 50 por ciento de la mano de obra que empleaba el conjunto de las industrias dinámicas cordobesas.

En 1955 se instaló Industrias Kaiser Argentina (IKA), la primera fábrica de automóviles en serie del país que en menos de diez años produjo 300 mil vehículos.

La ciudad capital y provincia crecieron vertiginosamente. En 1943 había 5311 establecimientos fabriles que empleaban a más de 37 mil personas, en 1954 eran más de 15 mil y ocupaban 67599 trabajadores. Según el censo de 1947 la provincia tenía

un millón y medio de habitantes de los cuales el 25 por ciento residía en Capital.

El 16 de septiembre de 1955 se produce el levantamiento militar conocido como "Revolución Libertadora", que derrocó al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón. La revuelta tuvo su origen en Córdoba y fue conducida por Eduardo Lonardi, quien tras la caída de Perón declaró a Córdoba como capital provisional de la República Argentina. Tropas leales marcharon hacia Córdoba, pero el presidente destituido renunció evitando así un mayor derramamiento de sangre.

En 1963 el 47,7 por ciento del personal fabril ocupado pertenecía al sector automotriz. Esto, además de consolidar y diversificar una importante dirigencia sindical, aceleró el fuerte proceso de urbanización iniciado en la década anterior. La inmigración generada por los puestos de empleo se distribuyó principalmente en la zona sur del ejido.

Otro hito importante del siglo XX fue el levantamiento popular conocido como "El Cordobazo". Comenzó el 29 de mayo de 1969 con un paro activo y espontáneo que movilizó a miles de estudiantes universitarios y trabajadores. La manifestación, liderada por los referentes políticos y sindicales Agustín Tosco, Alejo Simó y Elpidio Torres, se revelaba ante la opresión del gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía. La incipiente decadencia económica y la pérdida de conquistas laborales azuzaron la rebelión que provocó la caída del gobierno central, tras la muerte del dirigente estudiantil Santiago Pampillón. Luego de cuatro años, el país retomó la vía democrática y eligió autoridades.

La década del setenta fue turbulenta. Durante el tercer gobierno de Juan Domingo Perón y en los años previos al golpe militar de 1976 se registraron enfrentamientos armados, persecuciones y la detención de políticos, gremialistas y estudiantes universitarios. Actos de extrema violencia empañaban la vida institucional en todos los ámbitos. El golpe militar que destituyó a María Estela Martínez de Perón, el 24 de marzo, se presentó como el inicio de un "Proceso de Reorganización Nacional", pero lejos de establecer la paz y el orden desató un tiempo de violencia fratricida que desangró a la Nación. Córdoba como el resto del país fue escenario de violaciones a los Derechos Humanos y prácticas represivas ilegales ejecutadas desde el Estado.

A partir de 1976, con las actividades parlamentarias suspendidas, la economía argentina y en particular la actividad industrial comenzaron a mostrar una sostenida tendencia recesiva, fundamentalmente ligada a la liberalización de los mercados y la apertura de las importaciones, hasta casi extinguir la actividad industrial en Córdoba para finales de la Dictadura.

En 1978 Córdoba fue una de las sedes del campeonato por la Copa Mundial de Fútbol y para el evento se construyó el Estadio Chateau Carreras, hoy Mario Alberto Kempes.

En los años 80, tras la Guerra de Malvinas se produjo el retorno a la democracia. Las elecciones generales de 1983 consagraron a Raúl Alfonsín como presidente de la Nación. Su gobierno atravesó relapsos de los años de plomo, que hicieron tambalear el régimen democrático. Problemas financieros y una inflación creciente, agudizaron la crisis de la actividad industrial que impactó en Córdoba. La gestión del Intendente Ramón Bautista Mestre, con obra pública destinada a la construcción de Centros de Participación Comunal, tendiente a la descentralización admi-

nistrativa, a la sistematización de la costanera como vía vehicular rápida y pulmón verde, y a la construcción de escuelas municipales generó un cambio fisonómico a la ciudad con la restitución física, simbólica y cultural del Río Suquía, que durante muchos años había sido rebautizado como "Río Primero".



Siglo XXI

En el año 2000 la histórica Manzana Jesuítica constituida por el templo de la Iglesia La Compañía de Jesús, su capilla doméstica, y parte de la Universidad Nacional, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Luego de la crisis económica, política e institucional de diciembre de 2001, Córdoba resurgió como un polo industrial importante en Argentina reactivándose notoriamente la actividad ligada al sector automotriz y el mercado inmobiliario. Córdoba fue declarada Capital Americana de la Cultura para 2006.

Gobierno

El Poder Ejecutivo en la ciudad de Córdoba es ejercido por el Intendente municipal, elegido por votación popular cada cuatro años. El Ejecutivo tiene sede gubernamental en el edificio céntrico conocido como Palacio 6 de Julio, ubicado en el centro de la ciudad frente al Palacio de Tribunales y el histórico Paseo Sobremonte. Ramón Javier Mestre es el actual Intendente de la ciudad por el partido político Unión Cívica Radical.

En el orden municipal, tribunales con distintas competencias son llamados por la Carta Orgánica Municipal como Órganos de Control. El Poder Legislativo está a cargo del Concejo Deliberante, compuesto por amplia representación democrática electiva. La seguridad urbana está a cargo de la Policía de la Provincia de Córdoba que depende del gobierno provincial. Sesionan además en Córdoba Capital los Poderes Ejecutivo Provincial y sus Ministerios, el Legislativo de la Provincia, el Judicial Federal y Provincial, así como el Tribunal Superior de Justicia.

Demografía

Córdoba es la segunda ciudad más poblada del país después de Buenos Aires, con más de 1 millón trescientos mil habitantes, según el Censo Nacional de 2010. Representa el 40,18 por ciento de la población provincial (de 3 millones trescientos mil habitantes) y el 3,31 por ciento de la nacional, que asciende a 40 millones cien mil habitantes. La densidad poblacional es de 2308,3 habitantes por kilómetro cuadrado, 115 veces más alta que el indicador provincial.

La población cordobesa es un claro exponente de la composición demográfica de la región central del país: tras el período colonial y la segunda mitad de siglo XIX

con población de composición casi exclusivamente criolla con orígenes españoles e indígenas, sumó a través de dos grandes corrientes, una gran cantidad de población inmigrante, predominantemente procedente de Europa, y mayoritariamente compuesta por italianos constructores y españoles comerciantes. Por ese motivo la inmensa mayoría de la población de la ciudad está compuesta por argentinos descendientes de italianos y españoles. El proceso de doblamiento del sudeste provincial comenzó entre 1882 y 1883. Los pueblos colonias aportaron un ambiente cultural heterogéneo.

La ciudad recibe un constante flujo de estudiantes provenientes del norte argentino, de Patagonia y Cuyo, además de las ciudades y pueblos del Interior Provincial. Ya desde siglos atrás, la Universidad de Córdoba fue un foco de atracción para estudiantes de países limítrofes, como Chile, Bolivia, Perú y Paraguay, lo que incrementa las tasas de crecimiento de la población y renueva la heterogeneidad que constituye en alguna medida la identidad cultural de la ciudad mediterránea.

Históricamente sobresalen las colectividades judía y árabe. Córdoba ha sido desde los años 1920 el segundo destino del país en materia de inmigración Armenia, y cuenta con una importante comunidad gitana ubicada especialmente en los barrios Las Flores, San Nicolás y en el norte de la ciudad. Otras corrientes demográficas que aportaron a la ciudad de Córdoba, son la griega, croata, irlandesa, japonesa, coreana y china.

En las últimas décadas cobraron gran impacto demográfico y cultural los inmigrantes bolivianos, peruanos y, en menor medida, paraguayos. La mayor parte de la comunidad peruana ha fijado asiento en barrios como Alberdi y Providencia, mientras que una nutrida población de origen boliviano se sumó a la ya populosa barriada de Villa El Libertador. Ambos colectivos culturales llevan ya registrada la descendencia de una generación de ciudadanos argentinos y han contribuido con sus tradiciones a la diversidad cultural y social de la ciudad.

La ciudad de Córdoba y sus pobladores, con cuatro siglos de crecimiento constante y aportes migratorios, constituye una ciudadanía multirracial, diversa y de una gran riqueza multicultural.

Educación, ciencia e investigación

Para Córdoba, la tasa de analfabetismo en mayores de 10 años es de sólo un 0,8 por ciento, mientras que el porcentaje de asistencia a establecimientos educativos en el rango de 3 a 17 años es ligeramente mayor que en la provincia y el país, y significativamente mayor a partir de los 18 años. El 33 por ciento de la población mayor de 15 años tiene estudios secundarios completos y terciario o universitarios incompletos, y el 12,23 por ciento tiene sus estudios superiores completos, lo que constituye uno de los índices más altos frente al 8,73 que se observa a nivel nacional.

Respecto a la educación superior, Córdoba es sede de universidades estatales y privadas. La Universidad Nacional de Córdoba es una de las más importantes de América Latina, con una matrícula de alrededor de 115 mil alumnos, ingreso libre y educación gratuita, al igual que la Universidad Tecnológica Nacional.

Otros importantes centros académicos de origen privado son la Universidad Católica de Córdoba, el Instituto Universitario Aeronáutico, la Universidad Blas Pascal y la Universidad Empresarial Siglo 21. La ciudad también posee la Universidad Libre

del Medio Ambiente, que depende del gobierno de la ciudad.

Con la temprana llegada de los jesuitas en 1599 y la posterior fundación de la Universidad de Córdoba en 1613 se generó la base para un temprano desarrollo de la formación y producción científica en Córdoba. Un hito fundamental fue marcado en 1869 con la creación de la Academia Nacional de Ciencias y con la fundación del Observatorio Astronómico de Córdoba en 1871. En 1872 por iniciativa de Gould, Sarmiento remitió un proyecto de ley aprobado por el Congreso creando la Oficina Meteorológica Nacional, predecesora del actual Servicio Meteorológico Nacional.

Otros aportes importantes al desarrollo de la ciencia y el conocimiento fueron la creación del Instituto de Investigación Médica de Córdoba en 1947, inspirado por Bernardo Houssay, y la creación en 1956 del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF) hoy convertido en Facultad de la Universidad Nacional. Los hospitales escuela, dependientes de la Universidad, la Provincia y el Municipio contribuyeron a elevar la calidad en formación y nivel de investigación de los profesionales ligados a la salud. Fueron y son además de gran importancia los aportes realizados a la investigación en ciencia y técnica a través de fundaciones privadas, en su mayoría solventada por particulares y empresarios formados en la universidad pública, como por ejemplo el Instituto Ferreyra.

Actualmente Córdoba muestra solidez y liderazgo en las áreas científicas de química, biotecnología, microelectrónica, informática, diseño y medicina. Masivamente jóvenes de otras provincias y extranjeros llegan a Córdoba para estudiar en sus centros de formación, por lo que es una de las ciudades universitarias más importantes de América Latina.

Medios de Comunicación

Córdoba cuenta con medios de comunicación masiva y multimedia de distintas escalas y procedencias.

El medio gráfico local de mayor data es el diario La Voz del Interior, fundado en 1904. Además se editan e imprimen los diarios Comercio y Justicia, La Mañana de Córdoba, Día a Día y Hoy Día Córdoba. Otros medios que dejaron una huella en la profesión fueron los ya desaparecidos diarios Los Principios, Córdoba y Crítica. A todo esto, diversas publicaciones periódicas barriales, culturales y sectoriales completan el espectro de la prensa gráfica local.

Varias emisoras de amplitud modulada con décadas de existencia comparten el aire y la audiencia de la ciudad y casi todas expanden su onda a distintas regiones de la provincia. Se trata de Radio Nacional Córdoba, integrante de la red nacional de medios, las privadas Cadena 3 Argentina, LV2, Radio Mitre Córdoba, AM 1350 y la AM 580 que forma parte del multimedio SRT -Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba-, junto a un grupo de radios FM y el Canal 10 de televisión abierta. Mientras el espectro televisivo se completa con los canales abiertos Teleocho del grupo Telefé, Canal 12 ligado a La Voz del Interior y Radio Mitre Córdoba, y varias compañías de televisión por cable y Direct TV, el radial se completa con un enorme catastro de emisoras de frecuencia modulada. Las hay privadas, cooperativas, universitarias, temáticas, barriales, comunitarias y de variada calidad de producción y alcance de emisión. En los últimos años, empiezan a tomar importancia las emisoras online de contenidos radiales. Todos los formatos y grupos, ya

sean públicos o privados, nutren su programación de contenidos locales y productos provistos por cadenas y empresas de carácter federal.

Conectividad

La extensión y población de Córdoba, requiere de un complejo sistema de accesos y transporte. Actualmente dispone de cuatro medios de transporte público: colectivos, trolebuses, taxis y remises. A la red de accesos a la ciudad se suma el Aeropuerto Internacional, tres líneas de ferrocarriles para transporte de pasajeros y carga (Mitre, Belgrano y Tren de las Sierras), y dos importantes terminales de micros interurbanos y de larga distancia. Se prevé además la construcción de un sistema de transporte subterráneo.

Córdoba tiene 842 kilómetros de calzadas de asfalto, 1582 de hormigón y 1547 de tierra. La ciudad de Córdoba está conectada a los pueblos y ciudades del interior y al resto del país mediante rutas y autopistas a las que se accede a través de un importante sistema de circunvalación y accesos. Esas vías de acceso sirven a su vez de puerta de ingreso a los valles turísticos que año tras año convocan a miles de turistas. Las rutas más utilizadas para la conexión interurbana son las nacionales 9, 19, 36 y 20 y provincial 5, que conectan interprovincialmente y a la vez ofician de "puertas de ingreso" a los valles predominantemente turísticos y a las Altas Cumbres.

CPC y barrios

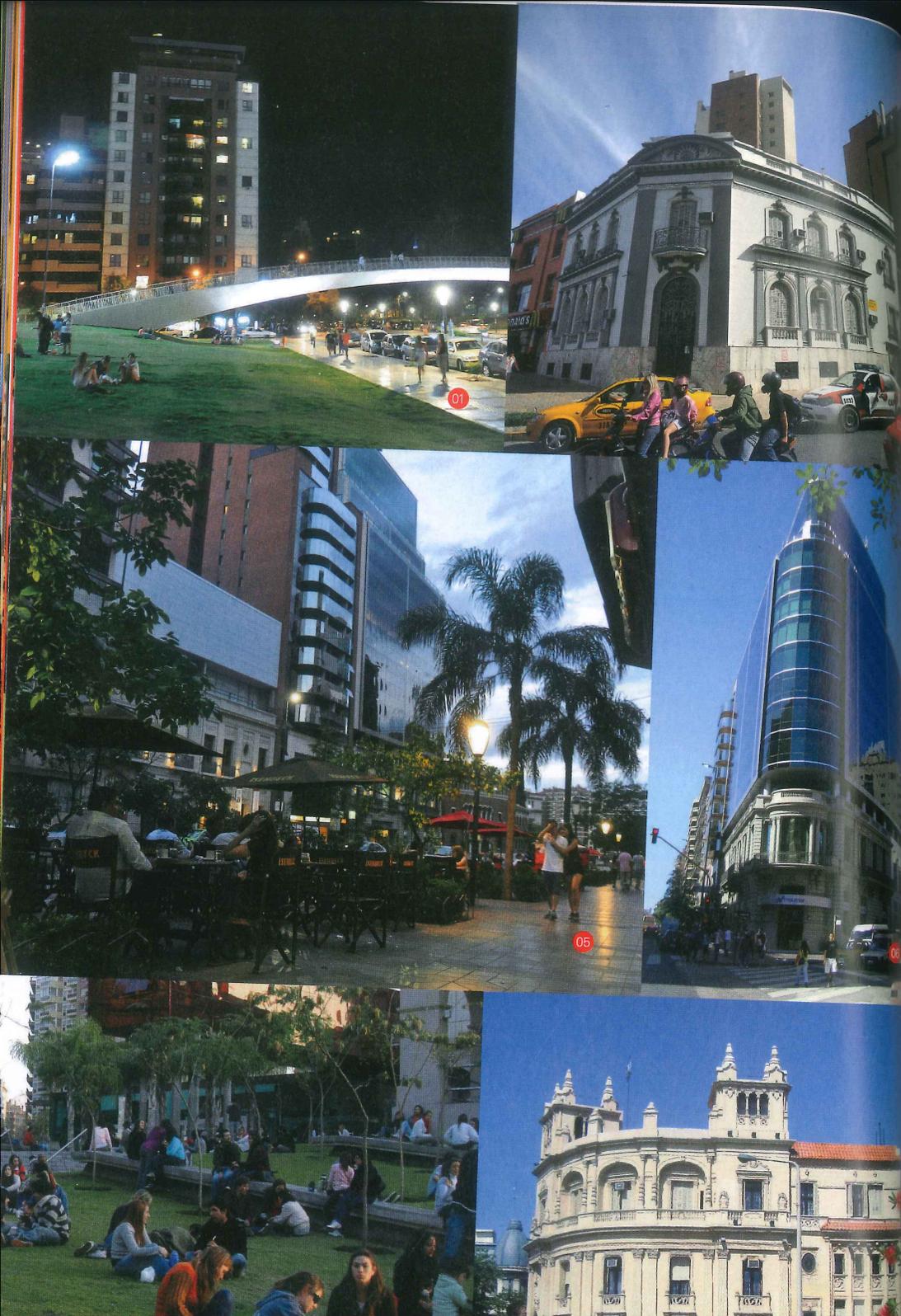
Desde hace más de dos décadas la ciudad cuenta con 11 Centros de Participación Comunal (CPC), que están ubicados estratégicamente entre el segundo y el tercer cordón urbano sobre arterias principales y accesos a la ciudad. Estos centros tienden a descentralizar la administración y operatividad municipal, a la vez que permiten gestionar trámites y pagos en distintas oficinas oficiales y empresas prestadoras de servicios públicos.

El ejido urbano se encuentra subdividido en más de 400 barrios, algunos extensos como Alberdi y otros compuestos por unas pocas manzanas. Los más antiguos y conocidos son Alta Córdoba, Alberdi, Alto Alberdi, Argüello, el Centro Histórico, Cerro de las Rosas, Coñico, General Paz, Güemes, Nueva Córdoba, San Vicente, Urca y Villa Belgrano. En la zona Sur, los barrios Rogelio Martínez, Jardín, Jardín Espinoza, Maipú, Matienzo, Parque, Colinas y Residencial Vélez Sársfield, constituyen junto a Las Flores, Bella Vista y otros el nexo con los populosos Villa El Libertador, Comercial, y los superpoblados barrios de viviendas colectivas sociales y sindicales como Cerveceros, SUOEM y SEP. Existen además barrios construidos en las últimas décadas para el reasentamiento de viviendas precarias. A partir de los años noventa se produjo una acentuada proliferación de urbanizaciones conocidas como barrios countries y barrios cerrados o privados, que se localizan principalmente en la zona noroeste y sudeste.

Entre 2001 y 2010 se crearon 231 nuevas urbanizaciones, lo que representa 48 mil nuevos inmuebles y 17,3 millones de metros cuadrados edificadas. Estas urbanizaciones se componen de 159 barrios, 35 barrios cerrados o privados, 26 complejos de edificios y 11 barrios ciudades construidos por el Gobierno provincial. Estas nuevas urbanizaciones se distribuyen principalmente en la zona sur y noroeste y están ubicadas fuera del tercer cordón urbano.

Espacios verdes, parques y paseos

Los espacios verdes incluyen diferentes tipos de parquizaciones, desde plazas y plazoletas, hasta parques de escala urbana, verdes lineales de distintas escalas como el caso del río Suquía, ciclovías y autopistas y reservas ambientales autóctonas como el Parque San Martín, superficie administrada por la Municipalidad en carácter de verde urbano. Córdoba sostiene 1200 hectáreas de espacios verdes repartidos en 641 hectáreas para parques, 110 en plazas, 56 en ciclovías y 393 espacios para otros usos. La ciudad ofrece un promedio de casi 9 metros cuadrados de espacios verdes por habitante. *



El viejo "Proyecto Crisol"

En 1886 a instancias de un proyecto para "formar allí la traza de una ciudad nueva" se iniciaba la vida de un barrio residencial elegante con claras influencias parisinas, próximo al Parque Sarmiento diseñado por el arquitecto Carlos Thays.

Desde la ahora Fuente del Perdón hasta la Plaza España se abrió en 1887 la primera diagonal de la ciudad hoy conocida como Hipólito Yrigoyen. Recién en el siglo XX el barrio se consolidaría como una coqueta zona residencial y bastión de la clase alta cordobesa hasta que, en la década del 80, comenzó a convertirse en el punto favorito de desarrollistas e inversores inmobiliarios. Así se transformó en una ciudad de enormes torres y superpoblada de estudiantes, que aunque mantiene un perfil elegante, su identidad la posiciona como una verdadera ciudad dentro de la ciudad.

El barrio con el tiempo, alojó además la Cárcel Correccional de Mujeres hoy convertida en paseo gastronómico cultural, y la Iglesia de los Capuchinos.

Actualmente Nueva Córdoba es uno de los sectores más dinámicos de la vida económica y recreativa cordobesa y con cerca de 100 manzanas ostenta un crecimiento record en términos poblacionales e inmobiliarios. En 2008 alcanzó los 36 mil habitantes, en su mayoría estudiantes provenientes de otras ciudades para formarse en la Universidad Nacional de Córdoba. Esta peculiaridad demográfica y la particular fisonomía que dibuja la presencia de torres de ladrillo visto -tendencia identitaria impuesta por el arquitecto José Ignacio "Togo" Díaz a partir de la década del 70- le imprimen un sello único e inconfundible a este barrio que, además es la zona con mayor propuesta recreativa nocturna de la ciudad.

En Nueva Córdoba el pasado se mantiene presente en pocas pero importantes edificaciones, y se confunde bulliciosamente con la vitalidad propia de un barrio de jóvenes entre bares y pubs, librerías, gimnasios y vidrieras que ofrecen indumentaria y objetos de diseño.

El Boulevard Poeta Lugones que colinda con el Parque Sarmiento presenta una topografía de barrancas naturales y vegetación autóctona en franca pendiente hacia el río Suquía mientras Chacabuco y Ambrosio Olmos se caracterizan por la presencia de añejos palos borrachos. Hasta el año 2010 Nueva Córdoba albergó en la llamada "Casa de las Tejas" a la sede del Gobierno Provincial, convertida tras su demolición en el Parque de las Tejas que une el Parque Sarmiento convirtiendo a todo el sector en un verdadero polo de concentración y pulmón verde. *

LOS BARRIOS PUEBLO

San Vicente, General Paz, Güemes, Alta Córdoba, San Martín y Alberdi son barrios situados en el área intermedia de la ciudad que rodean como un anillo al área central fundacional. El final del siglo XIX y principios de XX fueron signados por la llegada del ferrocarril, que implicó una gran expansión económica, crecimiento demográfico y necesarias obras de infraestructura. Buscando imitar el modelo parisino de urbanización, los loteos de los barrios pueblo se estructuraron atendiendo a la topografía curiosa de Córdoba. Surgieron así manzanas cuadradas aunque de diferentes tamaños según la zona, configurando un damero de edificación baja, de uno o dos pisos de alto, donde se destacaban los edificios institucionales y las plazas. Éstas, junto a grandes avenidas y bulevares, veredas, calles anchas y profusas arboledas, perfilaron el ámbito privilegiado de encuentro e intercambio que caracterizó la vida cotidiana de los pobladores de estos barrios. La primera vivienda urbana de los barrios pueblo fue la "casa chorizo" de techo plano y lenguaje italianizante, que se caracterizaba por la altura de sus ambientes, de entre cinco y siete metros. Fue común también la presencia de comercios en las esquinas con acceso desde la vereda y aberturas con vidrieras. A partir de la década del 30, con la irrupción del modernismo, la casa chorizo cedería lugar a la casa nuclear también de una o dos plantas pero con ambientes más bajos, compacta en vez de extendida, con otro tipo de fachadas pero manteniendo en algunos casos patios y galerías. Como en el centro, al hábitat residencial se sumaron también las primeras industrias cordobesas y, además, las estaciones y talleres ferroviarios en Alta Córdoba y General Paz. Así, a mediados de siglo XX, los barrios pueblos del área intermedia crecieron junto a otros como Nueva Córdoba y Observatorio, próximos al Centro, junto a una veintena de nuevos pueblos y villas de la periferia capitalina beneficiados por la gran obra de riego de los Altos del Norte y del Sur.

....

En un cordón periférico surgieron para convertirse en viviendas y espacios de producción frutihortícola, caleras, hornos de ladrillos o actividades ferroviarias los barrios Ferreyra, San Carlos, Villa Revol, Villa Unión, Villa Páez, Villa Cabrera, Los Boulevares, Rodríguez del Busto, y otros que prometían paisajes atractivos y saludables para el veraneo. En la zona noroeste, y ya camino a las sierras, Las Rosas, Argüello, Villa Rivera Indarte, Villa Belgrano y Villa Warcalde. De aquella época

persisten los viejos almacenes, bares o panaderías de las esquinas, los cines, los hoteles, los mercados y las fábricas, las estaciones ferroviarias, los molinos, las usinas, los talleres, las escuelas y los clubes deportivos. También las viviendas de buen porte, con pequeños jardines en el ingreso y patios laterales e internos; las majestuosas casonas residenciales de veraneo; y, por supuesto, las casas más modestas, de quinteros y personas de los oficios más variados.

La segunda expansión de la ciudad se dio en los años 40 y 50 con la inclusión del automóvil, el transporte público de pasajeros y los nuevos caminos hacia zonas alejadas. Varios barrios fueron promocionados teniendo en cuenta estos patrones como el coqueto Cerro de las Rosas en 1928, o Villa Argüello más al noroeste. Al este, se fundaba Barrio Yofre y al sur, camino a Alta Gracia, nació en 1932, la singular Villa Forestieri, loteo famoso porque el sastre y comerciante Don Vicente Forestieri, en plena crisis del 30, regalaba un lote en los suburbios a todo quien comprara un traje. Así nació la hoy populosa Villa El Libertador. Luego en los años 40 cuando Córdoba se transformó en gran polo de desarrollo industrial y atracción de población con la instalación de la Fábrica Militar de Aviones primero, luego las extranjeras IKA Renault y FIAT y el establecimiento de talleres productores de autopartes la mancha urbana se expandió para sumar los numerosos loteos particulares, los gestionados por los sindicatos obreros y asociaciones profesionales, y los primeros asentamientos y viviendas sociales.

...

Estos barrios son para generaciones de cordobeses los componentes de un tangible. Referentes de la memoria, balizas de orientación y lugares significativos donde encontrarse y reconocerse. Actualmente barrios pueblos, villas y barrios antiguos, revitalizados, constituyen áreas históricas de valor patrimonial. Los molinos, las usinas, los talleres, las escuelas, los templos y los clubes deportivos son la cara visible de la identidad cordobesa.

Puentes, estaciones ferroviarias, parques y plazas rodeados de almacenes, bares o panaderías de esquinas, cobran nueva vida. Hoteles, mercados y fábricas se refuncionalizan atendiendo a las nuevas necesidades de sus habitantes, a la vez que pasan a formar parte del circuito recreativo, turístico y gastronómico de la oferta compuesta por bares, restaurantes, ferias y espacios de espectáculos. *